

En defensa de un forajido

JORGE ZABALZA :: 28/10/2010

El 8 de octubre de 1969, junto con Jorge Salerno y Alfredo Cultelli, Ricardo Zabalza ofrendaba su vida por la liberación nacional y el socialismo

[enviado a la diaria]

Ricardo Zabalza se crió en una atmósfera saravista. Leímos a Javier de Viana y a José Monegal mucho antes que a Emilio Salgari; soñábamos con las cargas de caballería y repudiábamos los remilgos y cabildeos del Directorio del Partido Nacional presidido por Acevedo Díaz. Nos educamos en la admiración de la forma de hacer política de los Saravia, de Gumersindo y de Aparicio, que presionaban armas en mano sobre gobiernos elegidos constitucionalmente como el José Batlle y Ordóñez. Nuestro héroe favorito era Antonio Floricio Saravia, el “Chiquito”, hermano de Aparicio que en Arbolito atropelló lanza en mano al ejército de línea del gobierno colorado.

En noviembre de 1966 Ricardo votó la lista 1 del Partido Nacional que encabezaba mi padre, Pedro Zabalza, en el departamento de Lavalleja. Por consiguiente, apoyó la candidatura de Martín Recaredo Echegoyen a la presidencia de la república, personaje olvidado porque después, junto con Aguerrondo, fueron la “pata” blanca del Pacheco Areco en primera instancia, luego de Bordaberry y finalmente del golpe cívico-militar. Pronto Ricardo se dio cuenta del error cometido por fidelidad a nuestro padre.

En marzo de 1967 participó de sus primeras manifestaciones estudiantiles reclamando mejor presupuesto para la Universidad. La represión policial -los mismos milicos colorados que habían enfrentado a los ejércitos saravistas- lo llevó a radicalizar sus posiciones políticas, con mayor vehemencia y decisión que otros compañeros de su misma edad, educados en las prácticas políticas de la izquierda parlamentaria.

“En esta revolución de los tupamaros tiene que haber un Saravia”, fue el argumento que convenció a Aparicio Mauro Saravia Delgado, nieto de Aparicio, hijo de Nepomuceno, para integrarse al MLN (Tupamaros) en 1968. Con Aparicio Mauro y Cándida, su hermana, los tres Zabalza Waksman nos criamos juntos, conviviendo con la leyenda y la mitología de las revoluciones de 1897 y 1904.

Sin darnos cuenta, muchos adolescentes educados en las tradiciones saravistas, estábamos predispuestos espiritualmente para vibrar con los vientos revolucionarios del Mayo Francés, del Che Guevara y de los combatientes vietnamitas. ¿No fue el “irse a las cuchillas” un patrimonio ideológico de los blancos?, ¿en cuántas veladas debimos deslindar la responsabilidad del “Chiquito” Saravia en la confusa acción donde mataron al hijo de Justino Muniz?, ¿nunca derramaron sangre las montoneras blancas? ¿no hubo tomas de ciudades y expropiaciones de ganado y bancos? ¿no exaltaban valor moral de poner el cuero para defender las ideas armas en mano?, ¿cuál es la distancia que lo separa del “dar la vida por la revolución social”?

El 8 de octubre de 1969 (*), a menos de tres años de esas elecciones que ganó el General Gestido, junto con Jorge Salerno y Alfredo Cultelli, Ricardo ofrendaba su vida por la liberación nacional y el socialismo.

José Carlos Cardozo, diputado del Partido Nacional, columnista de “En Voz Alta”, página del terrorismo de Estado donde editorializa Gavazzo, dijo en el diario *El País* que Ricardo fue un “forajido”. Comete tres errores:

-ignora la historia guerrera del saravismo, columna vertebral de la historia del Partido que lo sentó en su banca de diputado. Los Saravia, especialmente Gumersindo y “Chiquito” fueron satanizados como “forajidos” por la prensa del gobierno, fenómeno similar al ocurrido con la figura de José Artigas, denominado “tupamaro” por los escribas del centralismo porteño.

-desconoce que la aspiración de justicia social impulsó a los combatientes revolucionarios para tomar la ciudad de Pando, hecho que ha sido aceptado por la ciudadanía uruguaya al apoyar electoralmente a José Mujica y a Eleuterio Fernández Huidobro, dos de los sobrevivientes de esa operación guerrillera, aunque se mantengan en prudente silencio ante los dislates del diputado opositor. ¿O Cardozo cree que ellos también son “forajidos”?

-insulta la calidad humana de Ricardo, esa condición que continúan guardando en la memoria tantos correligionarios destacados del atrevido diputado.

Agenda Radical

N de La Haine: Ricardo Zabalza, militante del MLN, combatiente tupamaro, fue asesinado con un tiro en la nuca estando prisionero, junto a los también tupamaros Jorge Salerno y Alfredo Cultelli, durante el copamiento de la ciudad de Pando. En esa **operación** se toma el cuartelillo de Bomberos, la central telefónica, dos bancos de los cuales se expropia el dinero y la Comisaría, en donde hay un enfrentamiento con heridos y un muerto por parte de la Policía. La operación, bien ejecutada en su primera parte, por errores cometidos en el repliegue deviene en un fracaso militar. Mueren tres militantes y son apresados una treintena, entre ellos un compañero de dirección.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/concentracion_en_solidaridad_con_el_pueb